

El arte que emerge del confinamiento

Nuestros creadores van tejiendo su universo propio sin perder de vista a la comunidad. El aislamiento, el límite y la prevención han ido fraguando una mirada creativa que busca repensar ciertos privilegios y apuesta por lo digital.

MADRID, 30/06/2020 07:18

JUAN LOSA @jotalosa

El arte tiene esa capacidad de condensar un sentir determinado. El trauma que nos legó la pandemia se disuelve, a través de sus obras, en una sociedad que necesita más que nunca de su poder transformador. Si algo evidencian las muestras y festivales que vienen es que no hay un arte poscovid, hay síntomas que se manifiestan a través de él y nos hablan de lo que nos duele, como si fueran sarpullidos de una realidad que nos supera y que todavía digerimos.

Uno de los festivales que permite como pocos tomarle el pulso a ese arte que está por venir es el [Art Nou de Barcelona](#), una iniciativa que indaga en la escena artística local dando espacio a los creadores más jóvenes, aquellos que no superan los 35 años. De su probeta surgen algunas de las **primeras propuestas urdidas en pleno confinamiento**, meses de encierro que han ido modelando un corpus artístico directa o indirectamente condicionado por la covid.

El resultado, como suele ocurrir, discurre en todas direcciones. Una explosión de formas y contenidos que van **acotando las dimensiones del trauma**, como si cientos de creaciones seccionaran el momento presente, una incisión que nos habla de soledad, pero también de la necesidad del otro, de lo digital y de la importancia de acceder a los datos de una forma libre y soberana. Huellas de un tiempo convulso que los artistas nos invitan a seguir.

Experiencia e ideología

"Percibimos un interés cada vez mayor por proyectos que utilizan **lo digital al servicio de lo experiencial**, como si el objeto de arte en sí pasara a un segundo plano", explica Anna Pahissa, directora y coordinadora de Art Nou. Lo material pierde fuerza y parece imponerse otro tipo de búsqueda artística que supera las dimensiones del marco y sale al encuentro de la experiencia. Surge así un laboratorio de ideas cuyo fermento lo encontramos en el límite que supuso el confinamiento, un parón determinante para muchos que se ha ido filtrando en el genio creador de los artistas.

"Por lo general son proyectos –prosigue Pahissa– que tienen **un contenido ideológico y político muy marcado**, en concreto cuestiones como el género están a la orden del día, no hablaría tanto de formatos como de herramientas digitales que buscan nuevas formas de trabajo y cooperación". Quizá a modo de reacción frente a esa distancia preventiva de rigor, nuestros creadores van tejiendo su universo propio sin perder de vista a la comunidad.

Dicho de otro modo; el arte, en un momento crucial y carente de asideros como el que vivimos, mantiene un cierto anclaje con lo que le rodea, apenas un hilo sobre el que parece flotar el ímpetu creativo de tantos y tantas.



Laura Llanoll- ADN GALERIA